

¿Mars Sagatus en Nertobriga?

Armin U. Stylow

Resumen:

La inscripción *HEp* 3 (1993), 94, de Nertobriga (Fregenal de la Sierra, Badajoz), que se ha interpretado como un epígrafe votivo latino dedicado a Marte, realmente es moderna.

Abstract:

The inscription *HEp* 3 (1993), 94, from Nertobriga (Fregenal de la Sierra, province of Badajoz, Spain), far from being an ancient dedication to Mars, is a modern text.

Hace una docena de años publicaba Miguel Pérez Reviriego en un librito intitulado *Fregenal de la Sierra, villa templaria (Cuadernos Populares 20, Mérida 1987)* unos apuntes sobre las ruinas de la antigua Nertobriga, situadas en el término de Fregenal, e incluía en él (p. 26) la fotografía (sin transcribir el texto) de una inscripción descubierta en el yacimiento hacia 1975 y que se conserva en la colección del autor (*cf.* nuestra fig. 1, reproducción de esta fotografía). Él mismo volvería sobre el tema en un breve trabajo llamado "Epigrafía frexnense", publicado en las *Actas de los XX Coloquios históricos de Extremadura. Homenaje a Francisco Pizarro*

en el 450 aniversario de su muerte (1477–1541) (Trujillo 1991, p. 302, sin fotografía) donde dio una primera lectura de la inscripción, que reza:

MARI
SAGHE
XHEOS

A base de una lectura independiente de la fotografía publicada en el mencionado librito se recoge esta inscripción en *Hispania Epigraphica* 3 (1993), 94 con la siguiente lectura:

Mart / Sache / X HES

De allí, aunque sin identificar la fuente, la recoge V. Soria Sánchez en *El Miliario Extravagante* 44 (1993), p. 16. En vista del texto, y sin conocer la fotografía, apuntaba yo en una nota ad *HEp* 3 (1993), 94 que podía tratarse de una inscripción votiva y que posiblemente habría que entender *Marti sac(rum)*. A.M. Canto a su vez, después de una breve mención de la inscripción en su artículo "La Beturia céltica: introducción a su epigrafía" (en: *Celtas y túrdulos. La Beturia, Cuadernos Emeritenses* 9, Mérida 1995, p. 312), donde plantea la posibilidad de una alusión a un –por lo demás desconocido– *Mars Sag(arius?)* (de allí toma la referencia J.M. Blázquez, "Religiones indígenas en la Hispania Romana (addenda et corrigenda)", *Gerión* 14 (1996), p. 357, aunque en la forma *Mars Seg(arius?)*), le dedica un tratamiento más amplio –pero siempre a base de la fotografía publicada en el 1987– en su libro *Epigrafía Romana de la Beturia Céltica* (Madrid 1997, pp. 68 s. n° 37 con reproducción de la fotografía en la fig. 22), donde describe el soporte como "fragmento de bloque de mármol blanco, roto por la derecha y por abajo", expresando su sospecha de que la inscripción hubiera sido retocada, quizá en época medieval (trayendo a colación el dato, ya aducido por Pérez Reviriego, de que en el siglo VII junto a las ruinas de Netrobriga se levantó la ermita de San Fructuoso), y ofrece la siguiente lectura y restitución del texto:

*Marti [– – –]
Sag(ato?) Het[– – –]
X H E S [– – –]*

Para el desarrollo de la supuesta abreviatura SAG en I. 2 la autora compara el epígrafe "sincrético" (*sic*) de un ara de Astorga (AE 1968, 230) dedicada en época severiana por un procurador imperial a varias divinidades de un marcado carácter no-hispánico (razón por la cual ya el autor de la *editio princeps*, A. García y Bellido, *BR AH* 163 (1968), pp. 196–198, había planteado la posibilidad de relacionarlas con determinadas estancias anteriores del procurador en otras provincias), entre ellas a un

Mars Sagatus, que lleva un epíteto singular y que García y Bellido identificaba, seguramente con razón, con el adjetivo latino *sagatus*, "vestido con el *sagum*", la capa corta de esclavos, pastores y –casi por antonomasia– de los soldados romanos, un préstamo –junto con su designación– del mundo céltico (cf. Isidoro, *orig.* 19, 24, 13). *Mars Sagatus* sería pues, en palabras de García y Bellido, "un Mars equipado con el *sagum* propio del soldado en campaña", una divinidad céltica, pero probablemente no hispánica, igual que el *Apollo Grannus* que le precede en la inscripción asturicense. Sería pues bastante llamativo que apareciera una divinidad no hispánica en el enclave de la Beturia, aunque Canto cita la divinidad *Saga* de una inscripción votiva (CIL II 731) procedente de San Vicente de Alcántara (Badajoz), de la cual desde luego no sabemos –a falta de paralelos– si era dios o diosa.

Sin embargo, no parece que se pueda mantener la lectura SAG en l. 2, porque el supuesto rabillo de la G y su refuerzo no presentan el bisel claramente apreciable en las demás letras, que más bien parecen ser resultado de un golpe casual, ni es tan segura la lectura MARTI en la l. 1 como pretende Canto. Después de MAR lo que se conserva es la parte inferior de un trazo vertical, que puede haber sido tanto I como T, y el último elemento conservado de esta línea no es una I, sino el refuerzo de un trazo diagonal ascendente, resto pues de una A (o X), porque los trazos primero y cuarto de la M son verticales. Al final de la l. 2, detrás del nexa HE, Canto ha notado correctamente el resto de un travesaño superior que ella interpreta como T, pero que también puede entenderse como el resto de una Z. La primera letra de l. 3, de la cual solamente se conserva la parte superior, puede ser tanto X como Y, y la O minúscula que se aprecia encima de la caja entre las letras HE –otra vez en nexa– y S es probablemente uno de esos detalles que hacían pensar a la autora en un retoque medieval, igual que la breve línea sobrepuesta sobre la A de l. 2. Aparte de esos rasgos extraños, es muy llamativa la fuerte diferenciación entre los trazos finos y sombreados que se puede observar en toda la inscripción, más fuerte que la habitual en las inscripciones antiguas, pero es sobre todo la forma de algunas letras, en particular la de las S (especialmente de la segunda) y de las E con sus tres trazos horizontales de desigual longitud y con el marcado refuerzo del medio, que nos obliga a descartar la idea de que se trate de una inscripción antigua. La paleografía nos lleva claramente al siglo XVII o más bien al XVIII, y es efectivamente en castellano en lo que está redactado el texto que dice:

Maria
Sa(n)chez
y he(reder)os

Se explican de esta forma tanto la línea sobrepuesta sobre la A en l. 2 para indicar la letra N suprimida en *Sanchez* como la pequeña O en l. 3,

también ella utilizada para señalar una abreviatura. El texto, tal como lo hemos restituído, puede estar completo, aunque no es posible excluir que en ll. 1 y 2 hubieran seguido un segundo nombre y un apellido respectivamente. Posiblemente se indicase también el año, o bien al final de l. 3 o bien en una cuarta línea, según la restitución que se prefiera, pero no es necesario porque lápidas como ésta, con o sin fecha, se encuentran con cierta frecuencia en los templos, y precisamente en las entradas a las capillas privadas, designando a las personas que las han donado y son sus propietarios. Es a este tipo de inscripciones que pertenecería también nuestra lápida; su posible relación con la mencionada ermita de San Fructuoso queda por ahora una incógnita.



FIG. 1: LÁPIDA DE NERTOBRIGA.